

WILLIAM R. DARÓS

### **Las realidades y finalidades del proceso educativo argentino**

En la presente ponencia se describe la situación de la educación formal argentina, según referentes internacionales. En este ámbito se advierte que queda mucho por realizar. Las mejoras educativas se realizan cuando llegan a las aulas, a los lugares donde se formaliza el proceso social de aprender como preparación para el futuro de cada ciudadano. Ahora bien, la preparación del ciudadano, en un mundo culturalmente desteologizado, se centra en posibilitar la utilización de las capacidades básicas de toda persona humana. Promover la educación supone promover enseñar y aprender a vivir, a hacer, a ser y a estar en una sociedad: es ayudar a mejorar todos los aspectos de las personas. Desde la modernidad, las instituciones educativas son un eslabón necesario para preparar y dar sentido social a las vidas. Esencial a la democracia es corregirse perpetuamente a sí misma, tener siempre abierta la posibilidad de cuestionar. Esto sugiere que es sensato invertir en educación, porque el capital humano está en el conocimiento y en ayudar a lograr una buena vida humana. Ayudar, mediante la educación, a convertirnos en personas implica ayudar a ejercer la libertad; pero también su contrapartida, el deber de ser responsable por ella, para lograr para todos, en lo posible, una mejor vida humana.